

¿POR QUÉ ES TAN DIFÍCIL PEDIR AYUDA?

Cuando vemos cuerpos como el de Eugenia Cooney (famosa en la plataforma de YouTube por sus videos mostrando su delgada imagen y hablando de lo bien que se siente con su Trastorno de la Conducta Alimentaria, en este caso Anorexia) es, en muchos casos, inevitable escandalizarnos ante ese cuerpo delgado, frágil, débil y que, en ocasiones, nos puede llevar a pensar en la muerte al observar su figura cadavérica.



Esta constitución es común a varias de las personas que poseen este padecimiento y como observadores externos no sólo nos sentimos impresionados, sino también confundidos y angustiados, al ver que la persona poco a poco se va deteriorando, que su cuerpo se va transformando y observamos como se hace daño con el paso del tiempo; bajo estas circunstancias surgen preguntas:

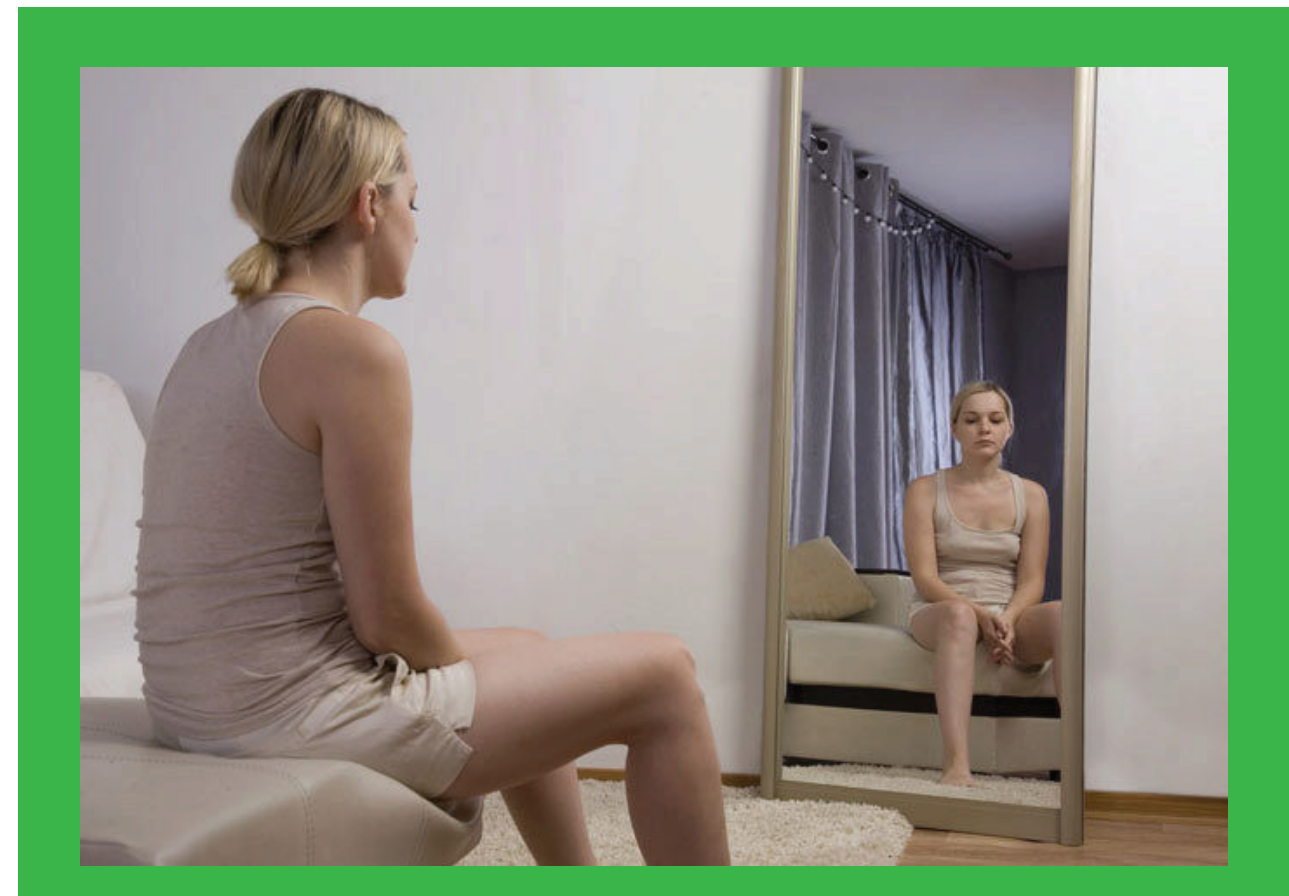
¿Acaso no se da cuenta DEL PELIGRO EN EL QUE SE ENCUENTRA?

¿Por qué no pide ayuda? SI SU VIDA ESTÁ EN RIESGO!



Parte de la respuesta se encuentra en las mismas preguntas, y es que hay que considerar en un inicio que las personas con dicho padecimiento llevan a cabo este comportamiento no siempre por un deseo de morir o de hacerse daño, existen razones inconscientes que los motivan a continuar; aunque el argumento consista en que desean ser delgadas/os éste sólo es la superficie, el poseer un cuerpo delgado es un ideal que conlleva ganancias, éstas pueden ser la aceptación social, obtener el amor que desean en forma de preocupación por su salud, o incluso en algunos casos, puede ser un castigo autoimpuesto debido a pensamientos o sentimientos que no consideran apropiados, por ello el esfuerzo del individuo para lograrlo.

Si la persona no pide ayuda es debido a esta razón: porque no siente que se esté haciendo daño, su escaso consumo de alimento es una enfermedad, que no percibe como tal, dado que es la vía para obtener un deseo inconsciente. Estos deseos llevan a la persona, sin darse cuenta, a tener una percepción errónea de su cuerpo, nunca se es suficientemente delgado porque el deseo persiste.



Al tener en cuenta estos argumentos podemos entender que pedir al individuo, que padece de Anorexia, cese su conducta es una solicitud que caerá en vacío, aunque le supliquemos que consuma más alimentos, aunque le pedimos con desesperación que ingiera los nutrientes que su cuerpo necesita y le implemos a buscar ayuda profesional para tratar con este problema, nada de esto lo moverá a abandonar su padecimiento. Crear consciencia del daño que se realiza es una tarea laboriosa, una tarea que no puede resolverse de manera rápida y de forma individual, la cooperación y participación de diversos profesionales y de la familia es indispensable para ayudar a estas personas.

Este padecimiento no es un tema de voluntad, no es algo que se pueda solucionar “SÓLO ECHÁNDOLE GANAS”, es algo más intrínseco, más íntimo, del orden de lo inconsciente y que en estos casos llega a sobrepasar al individuo. Pensemos que para lo que nosotros suena como una demanda razonable y que surge del amor y la preocupación, para el individuo que padece de Anorexia nuestras peticiones implican una renuncia a algo que les proporciona seguridad, que les promete algo que los beneficiará,

¿quién de nosotros renunciaría FÁCILMENTE A LA PROMESA DE ALGO MEJOR AUNQUE EL MÉTODO NOS PERJUDIQUE EN EL CAMINO?

Por: Mtro. Julio César Paredes Juárez